

TIEMPO PASCUAL
LUNES DE SEMANA IV
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALT-ERIO IV

27 DE ABRIL

MISA EN VIVO



LAUDES

(Oración de la mañana)

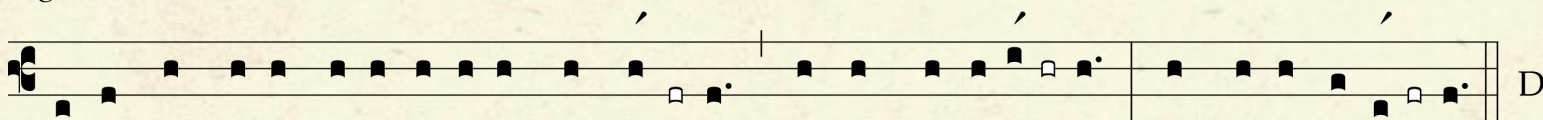
INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Segundo tono



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic *fi*-ní- tur.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo **con cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron **sus manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que **él** guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el **desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto **mis obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi **camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el **Señor**. / **Aleluya**.

Himno: LA BELLA FLOR QUE EN EL SUELO

La bella flor que en el suelo
plantada se vio marchita
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierta,
pero no fructificó
del todo, hasta que quedó
en un árbol seco injerta.
Y, aunque a los ojos del suelo
se puso después marchita,
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,
flores de finos olores,
mas no se irá todo en flores,
porque flor de fruto es ésta.
Y, mientras su Iglesia grita
mendigando algún consuelo,
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto
cuando resucita Dios,
que, si el barco llega al puerto,
llegamos junto con vos.
Hoy la Cristiandad se quita
sus vestiduras de duelo.
Ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Baje a nosotros la bondad del Señor. / Aleluya.

Salmo 89 - BAJE A NOSOTROS LA BONDAD DEL SEÑOR

Señor, tú has sido nuestro refugio
de generación en generación.

Antes que naciesen los montes †
o fuera engendrado el orbe de la tierra,
desde siempre y por siempre tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán.»

Mil años en tu presencia †
son un ayer, que pasó;
una vigilia nocturna.

Los siembras año por año,
como hierba que se renueva:

que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca.

¡Cómo nos ha consumido tu cólera
y nos ha trastornado tu indignación!

Pusiste nuestras culpas ante ti,
nuestros secretos ante la luz de tu mirada:

y todos nuestros días pasaron bajo tu cólera,
y nuestros años se acabaron como un suspiro.

Aunque uno viva setenta años,
y el más robusto hasta ochenta,

la mayor parte son fatiga inútil,
porque pasan aprisa y vuelan.

¿Quién conoce la vehemencia de tu ira,
quién ha sentido el peso de tu cólera?

Enséñanos a calcular nuestros **a**ños,
para que adquiramos un corazón **sensato**.

Vuélvete, Señor, ¿hasta **cuándo**?

Ten compasión de **tus siervos**;

por la mañana sácianos de tu miseric**ordia**,
y toda nuestra vida será alegría **y júbilo**.

Danos alegría, por los días en que nos aflig**iste**,
por los años en que sufrimos **desdichas**.

Que tus siervos vean tu **acci**ó**n**,
y sus hijos **tu gloria**.

Baje a nosotros la bondad del Se**ñor**
y haga prósperas las obras de **nuestras manos**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los *siglos*. **Amén**.

Ant 1. Baje a nosotros la bondad del Señor. / *Aleluya*.

Ant 2. Convertiré ante ellos la tiniebla en luz. / *Aleluya*.

**Cántico: CANTICO NUEVO AL DIOS VENCEDOR Y SALVADOR Is
42, 10-16**

Cantad al Señor un cántico **nuevo**,
llegue su alabanza hasta el confín de *la tierra*;

muja el mar y lo que **contiene**,
las islas y sus **habitantes**;

alégrese el desierto con sus **tiendas**,
los cercados que **habita Cadar**;

exulten los habitantes de **Petra**,
clamen desde la cumbre de las **montañas**;

den gloria al **Señor**,
anuncien su alabanza en **las islas**.

El Señor sale como un **héroe**,
excita su ardor como un **guerrero**,

lanza el **alarido**,
mostrándose valiente frente al **enemigo**.

«Desde antiguo guardé **silencio**,
me callaba y **aguantaba**;

mas ahora grito como la mujer cuando da a **luz**,
jadeo y **resuello**.

Agostaré montes y **collados**,
secaré toda **su hierba**,

convertiré los ríos en **yermo**,
desecharé los **estanques**;

conduciré a los ciegos †
por el camino que no conocen,
los guiaré por senderos que ignoran.

Ante ellos convertiré la tiniebla en luz,
lo escabroso en llano.»

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Convertiré ante ellos la tiniebla en luz. / Aleluya.

Ant 3. El Señor todo lo que quiere lo hace. / Aleluya.

Salmo 134 1-12 - HIMNO A DIOS POR SUS MARAVILLAS

Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,

que estáis en la casa del **Señor**,
en los atrios de la casa de **nuestro Dios**.

Alabad al Señor porque es **bueno**,
tañed para su nombre, que es **amable**.

Porque él se escogió a **Jacob**,
a Israel en posesión **suya**.

Yo sé que el Señor es **grande**,
nuestro dueño más que todos **los dioses**.

El Señor todo lo que quiere lo hace: †
en el cielo y en la **tierra**,
en los mares y en los **océanos**.

Hace subir las nubes desde el horizonte, †
con los relámpagos desata la **lluvia**,
suelta a los vientos de **sus silos**.

Él hirió a los primogénitos de **Egipto**,
desde los hombres hasta los **animales**.

Envió signos y prodigios †
-en medio de ti, **Egipto**-
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,
mató a reyes poderosos:

a Sijón, rey de los amorreos; †
a Hog, rey de Basán,
y a todos los reyes de **Canaán**.

Y dio su tierra en heredad,
en heredad a Israel, su **pueblo**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 3. El Señor todo lo que quiere lo hace. / Aleluya.

LECTURA BREVE Rm 10, 8b-10

«Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón», es decir, el mensaje de la fe que nosotros predicamos. Porque, si proclamas con tu boca a Jesús como Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón creemos para obtener la justificación y con la boca hacemos profesión de nuestra fe para alcanzar la salvación.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Yo soy el buen Pastor, que apaciento a mis ovejas y doy mi vida por ellas. Aleluya.

LUNES IV

Modo 2°

Yo soy — el buen Pas-tor, * que a-pa - cien - to a mis o - ve - jas
y doy mi vi - da por e - llas. A - le - lu - ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los que **nos odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos **nuestros días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del **Señor**
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la **salvación**,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de **lo alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra *de* **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino *de* la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los *siglos*. **Amén**.

Ant. Yo soy el buen Pastor, que apaciento a mis ovejas y doy mi vida por ellas. Aleluya.

LUNES IV

Modo 2°

Yo soy — el buen Pas-tor, * que a-pa - cien - to a mis o - ve - jas
y doy mi vi - da por e - llas. A - le - lu - ya.

PRECES

Oremos a Dios Padre todopoderoso, glorificado por la muerte y resurrección de Cristo, y digámosle confiados:

Ilumina, Señor, nuestras mentes.

Padre, fuente de toda luz, que has querido iluminar el mundo con la gloria de Cristo resucitado, ilumina, desde el principio de este día, nuestras almas con la luz de la fe.

Ilumina, Señor, nuestras mentes.

Tú que por medio de tu Hijo, resucitado de entre los muertos, has abierto a los hombres las puertas de la salvación, haz que, a través de los trabajos de este día, se acreciente nuestra esperanza.

Ilumina, Señor, nuestras mentes.

Tú que por medio de tu Hijo resucitado has derramado sobre el mundo tu Espíritu Santo,
enciende nuestros corazones con el fuego de este mismo Espíritu.

Ilumina, Señor, nuestras mentes.

Tú que para librarnos entregaste a tu Hijo a la muerte,
haz que él sea hoy para nosotros salvación y redención.

Ilumina, Señor, nuestras mentes.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Terminemos nuestra oración con la plegaria que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, conserva a tus fieles en continua alegría y concede los gozos del cielo a quienes has librado de la esclavitud del pecado.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

